

ΑΠΟΚΑΛΥΨΙΣ ΙΩΑΝΝΟΥ
EL LIBRO DE APOCALIPSIS

Iglesia Presbiteriana Covenant

28 de septiembre



PARTE 15 – EL QUINTO SELLO, APOCALIPSIS 6:9-11

Vimos la semana pasada los primeros cuatro sellos abiertos, y los cuatro caballos que salieron en la tierra. Durante el tiempo de la iglesia, entre la primera y la segunda venida de Jesús, el mundo experimenta esas calamidades, y la iglesia se encuentra en medio de ello. Esas calamidades son, por un lado, el juicio de Dios contra los impíos, y por otro lado, son

tribulaciones que experimenta la iglesia, por medio de las cuales la fe de los elegidos de Dios es probada, y la santificación de los cristianos incrementa. Hoy, en vv. 9-11, Juan describe lo que ve en el cielo al abrirse el quinto sello, mientras los acontecimientos que vimos la semana pasada continúan en la tierra.

V. 9- “Cuando el Cordero abrió el quinto sello, vi debajo del altar las almas de los que habían sido muertos a causa de la palabra de Dios y del testimonio que habían mantenido.” La referencia al altar coloca esta escena en la presencia de Dios. Las almas que se ven ahí debajo del altar son las personas que vivieron vidas de sacrificio, y ahora se encuentran en la presencia de Dios.

Durante el tiempo entre la primera y la segunda venida de Jesús, entre todo el caos y las calamidades que resultan en destrucción y sufrimiento, la iglesia ha estado sufriendo tribulación en el mundo, debido a su fe, su amor por la palabra de Dios, y el testimonio que tienen los cristianos debido al amor que le tienen a Dios.

¿HASTA CUANDO?

Es correcto que hacen la pregunta, «¿Hasta cuándo, oh Señor santo y verdadero, esperarás para juzgar y vengar nuestra sangre de los que moran en la tierra?». Uno de los temas que vemos en toda la Biblia es el del justo que sufre. José, y Job sufrieron mucho, anticipando a Jesús, el verdaderamente justo, que sufrió a manos de pecadores.

La escritura nos prepara para el sufrimiento. Pedro dice en 1 Pedro 2:20 *Pero si cuando hacen lo bueno sufren por ello y lo soportan con paciencia, esto halla gracia con Dios. Porque para este propósito han sido llamados, pues también Cristo sufrió por ustedes, dejándoles ejemplo para que sigan Sus pasos.*

Cuando un cristiano muere, y el mundo se regocija, consideran los no creyentes que la muerte del cristiano fue en vano. Al contrario, nos enseña nuestro catecismo, P. 37. *“Al morir, las almas de los creyentes son hechas perfectas en santidad, y pasan inmediatamente a la gloria; y sus cuerpos, estando todavía unidos a Cristo, reposan en sus tumbas hasta la resurrección.”*

El juicio vendrá. Pablo dice en Hechos 17:31 que Dios *“ha establecido un día en el cual juzgará al mundo en justicia, por medio de un Hombre a quien Él ha designado, habiendo presentado pruebas a todos los hombres cuando lo resucitó de entre los muertos»*.

VESTIDURAS BLANCAS

Como respuesta al deseo de los fieles de ver la justicia, Dios da a las almas debajo del altar vestiduras blancas. En capítulo 3, en la carta a la iglesia de Sardis, Jesús dice que *“el vencedor será vestido de vestiduras blancas y no borraré su nombre del libro de la vida, y reconoceré su nombre delante de Mi Padre y delante de Sus ángeles.”* La vestidura blanca simboliza la pureza, que han sido redimidos y lavados por la sangre del Cordero.

Después de la muerte, entramos en descanso, como vemos en Salmo 95, y Hebreos 4. Y las personas que fueron matadas en el mundo por su fe, reciben la seguridad de la aprobación de Dios, con las vestiduras blancas, mientras descansan hasta la resurrección.

Juan escribe a las siete iglesias que ha habido mártires de la fe en pasado, y que habrá más mártires en el futuro, hasta que el número de ellos se complete. Este número sigue creciendo hoy por hoy.

Conclusión

La realidad del sufrimiento, y la realidad de que en un poco de tiempo Cristo regresará, debería poner en perspectiva todo aspecto de tu vida. Deja que este pasaje te recuerde de lo que hablamos en el sermón del monte, no acumules tesoros en la Tierra, sino busca acumular tesoros en el cielo.

Por otro lado, si te va mal en esta vida, si experimentas dificultades, si experimentas las burlas de los no creyentes, debido a tu fidelidad a las escrituras, y el testimonio que tienes, recuerda que es una bendición sufrir por Cristo.

En el cielo nos espera *una herencia incorruptible, inmaculada, y que no se marchitará, reservada en los cielos para ustedes (1 Pedro 1:3).*

Y ahora, si tu corazón anhela las cosas de este mundo. Si amas a este mundo, y amas a las cosas de este mundo, arrepiéntete. No desperdicies la vida que Dios te ha dado, siguiendo cosas perecederas, cuando Dios te ofrece una herencia que no perece.

1 Pedro 4:1 Por tanto, puesto que Cristo ha padecido en la carne, ármense también ustedes con el mismo propósito, pues quien ha padecido en la carne ha terminado con el pecado, ² para vivir el tiempo que le queda en la carne, ya no para las pasiones humanas, sino para la voluntad de Dios.